



Capítulo 114 - Compra del manual.

«¡No! ¡No! ¡No!» —Izzy no se detuvo y siguió protestando ante Nemo para que no firmara un contrato con esa pequeña bestia.

La forma en que la bestia miraba a Nemo y a ella ya la irritaba y la asustaba un poco.

Y ahora, cuando Idan y Arabel le preguntaron a Nemo sobre firmar un contrato con esta pequeña bestia, Izzy protestó inmediatamente.

No quería compartir a Nemo con nadie más. Él era suyo y nadie podía quitárselo.

Una negativa tan rotunda fue una completa sorpresa para Idan y Arabel. Incluso Nemo se sorprendió al escuchar la abrupta negativa de Izzy.



Idan ni siquiera podía imaginar que la parte más difícil de esta tarea sería persuadir al pequeño espíritu para que compartiera a Nemo con la pequeña bestia.

«¿Qué hacemos?», le preguntó Idan a Arabel.

«Déjame hablar con ella a solas», se ofreció Arabel, y utilizando un vínculo mental, comenzó a comunicarse con Izzy, sin la intervención de Nemo e Idan.

«De acuerdo», aceptó Idan, y luego miró a Nemo, que aún no era plenamente consciente de lo que estaba sucediendo.



«Mientras hablan, te explicaré lo que queríamos decir», dijo Idan, decidiendo no perder tiempo, y rápidamente le resumió la esencia de su idea a Nemo mientras Arabel estaba ocupada con Izzy.

«Así que eso es lo que queréis», comprendió finalmente Nemo, tras la explicación de Idan.

«Bueno, no me importa si Izzy está de acuerdo», expresó su postura al respecto.

«Si ella se opone totalmente y no acepta nada, entonces lo siento, no firmaré un contrato con esta bestia», advirtió Nemo inmediatamente, por si Izzy se oponía totalmente. «Es solo que no quiero hacer nada que pueda molestarla».

«Entendido. Espero que Arabel pueda convencerla». Idan confiaba en la capacidad de Arabel y no se permitía pensar que ella no pudiera hacer frente a esta tarea.

Tras la confesión, la fe de Idan en Arabel aumentó, aunque él mismo no se diera cuenta.

«¿Cómo conseguiste encontrar este manual? Al ser yo quien firmó el contrato con Izzy, también me interesaba saber cómo otras criaturas podían adquirir un contrato, pero, ya sabes, nunca había visto nada tan increíble como lo que acabas de contarme». Nemo, por supuesto, quedó impresionado por la información sobre el manual «El camino del domador de bestias».

Nemo era consciente de que lo que Idan estaba contando podía atraer la atención de muchos en este mundo.

Mentiría si dijera que no le interesaba.



«Bueno, este manual no es de tu mundo», respondió Idan brevemente, sin entrar en detalles.

A Nemo le bastó con darse cuenta de que este manual procedía de otro mundo. Y, a partir de ese momento, se volvió aún más valioso a sus ojos.

Al cabo de un rato, Arabel finalmente terminó de hablar con Izzy, y una sonrisa victoriosa apareció en su rostro.

«He conseguido convencerla», informó Arabel alegremente a través de un enlace mental.

En ese momento, Izzy estaba hablando con Nemo, y la pareja no podía oír lo que decían.

«Por cierto, ¿no crees que también deberíamos leer este manual?», preguntó Arabel. Era consciente de que la recompensa por completar la tarea sería el descubrimiento de una nueva función del Sistema, «Domesticar bestias», y que tal vez esta función les proporcionaría oportunidades similares. Y ahora que ya tenían un manual, ¿por qué no utilizarlo?

«Ya lo he pensado», dijo Idan. — Esperemos primero a ver qué posibilidades ofrece la nueva función. Tendremos tiempo para estudiar los manuales en el futuro, y no son tan caros. Además, lo más probable es que esta nueva función, como las demás, esté conectada con otro «Sistema Supremo». Y, como ya sabemos, estos sistemas están por encima del resto, y estoy seguro de que lo que nos aportará será mucho mejor que este «manual».

Arabel estuvo de acuerdo con el razonamiento de Idan.



«¿Qué opinas de Eulalia?», preguntó Idan tras pensarla un momento.
«Deberíamos compartir este manual con ella?».

Dado que ya habían compartido este manual con Nemo, quizás valía la pena compartirlo con Eulalia? Al fin y al cabo, era la mayor de todos ellos y no podían dejarla fuera.

«¡Estoy totalmente de acuerdo!», respondió Arabel sin dudarlo. Inmediatamente apoyó la sugerencia de Idan.

Antes de llamar a Eulalia, Idan le preguntó al Sistema:

«Dime, Sistema, ¿podrá ella usar este manual?».

«Sí, puede usarlo», respondió el Sistema brevemente y sin dudarlo.

Después de Idan, Arabel hizo una pregunta:

«Ya que has respondido, Sistema, ¿podrías decírnos cuánto tiempo llevará estudiar estos manuales y concluir un contrato?».

[Anfitrión. Estudiar el primer manual utilizando un cristal del alma suele llevar aproximadamente una noche para formar tu primera Alma de Bestia. Para formar una segunda Alma de Bestia, primero debes concluir el primer contrato y saturar tu Alma de Bestia con energía.

Una elfa, a diferencia de un chico que ya tiene un contrato, necesitará aproximadamente un mes después de firmar su primer contrato para lograrlo. En cuanto al chico, debido al hecho de que ya tiene un contrato, no necesita saturar su primera Alma de Bestia después de formarla. El antiguo contrato



se vincularía inmediatamente a su primera Alma de Bestia. Puede comenzar a formar la segunda de inmediato, y le llevará aproximadamente medio día.

Tan pronto como Arabel recibió la información necesaria y se aseguró de que Eulalia también pudiera leer este manual, la invitó inmediatamente a la tienda de Nemo.

La tienda era espaciosa y podía acomodar cómodamente a cuatro personas.

Pronto, una sorprendida Eulalia entró. Todavía estaba despierta, esperando el regreso de Arabel. Mientras esperaba, de repente recibió un mensaje de Arabel pidiéndole que fuera a la tienda de Nemo e Idan.

Con la llegada de Eulalia y el consentimiento de Izzy, Idan y Arabel volvieron a explicarles a Eulalia y Nemo con detalle el «Camino del Domador de Bestias».

Idan ya le había explicado brevemente la esencia de este camino a Nemo, por lo que no se sorprendió demasiado.

Sin embargo, al oír esto, Eulalia se quedó paralizada por la sorpresa durante un momento, incapaz de articular palabra. Por un momento, incluso dejó de respirar.

«No estás bromeando, ¿verdad?», preguntó finalmente emocionada.

«Por supuesto que no», respondió Arabel con una sonrisa.

Tras la explicación, Idan compró el «Manual del Camino del Domador de Bestias - Rangos 1 y 2» para Nemo por un total de 180 puntos del sistema.



Por separado, para Eulalia, compró el «Manual del camino del domador de bestias - Rango 1» por 60 puntos del sistema.

A continuación, Idan les compró a ambos un «Cristal de alma pequeño de baja calidad» por 60 puntos del sistema cada uno. Y, por último, para Nemo, compró adicionalmente un «Cristal de alma pequeño de calidad media» por 120 puntos del sistema.

En total, gastó 360 puntos del sistema para Nemo y 120 puntos del sistema para Eulalia.

Después de todas las adquisiciones, les quedan un total de 5128 puntos del sistema.

